

RABITAS GRANADINAS

AUNQUE sea insistir sobre un tema tratado ya repetidas veces ¹, me atrevo a añadir algunos datos nuevos acerca de las rábitas granadinas. Con ello creo contribuir al mejor conocimiento de la Granada árabe, en sus postrimerías.

Ayer, como hoy, Granada se mostraba ante los ojos del curioso observador salpicada con profusión de edificios de carácter religioso que contribuyen a darle su peculiar fisonomía. Ayer, como hoy, los ojos que se empapaban, desde los miradores de la Alhambra y del Generalife, en la belleza de los atardeceres de la Vega y de los crepúsculos albaicineros, veían surgir entre el blanco caserío las torres, hoy de sus conventos, ayer de sus rábitas.

Treinta y seis de éstas, alguna ya citadas por el Sr. Seco de Lucena en el trabajo a que aludo en la nota anterior, están reseñadas en el *Libro de Habices* de 1527 ².

No todas ellas parece que tenían nombre propio, o al menos en esta descripción no se ha registrado, ni tampoco están pormenorizadas en sus detalles constructivos, pero, en todo caso, de veintitrés se nos con-

1. Leopoldo Torres Balbás, *Rábitas hispano-musulmanas*, en *Crónica Arqueológica de la España musulmana, Al-Andalus*, XIII (1948), pp. 475-491.

Luis Seco de Lucena Paredes, *De toponimia granadina, Al-Andalus*, XVI (1951), pp. 49-85.

2. C. Villanueva y A. Soria, *Fuentes toponímicas granadinas: Los libros de bienes habices, Al-Andalus*, XIX (1954), pp. 454-462.

serva una descripción bastante minuciosa. Esto nos puede ilustrar en algunos puntos acerca de la evolución que la primitiva rábita, descendiente directa del ribāt³, había sufrido, desde los tiempos en que, avanzada fronteriza del Islam y luego conventículo religioso, conoció su mayor esplendor, hasta el momento en que, focos de fervor, en los barrios de una Granada ahogada por el cerco de hierro de los ejércitos cristianos, ve desmoronarse, seguidamente, sus muros, descuidados por los nuevos inquilinos, moriscos o cristianos viejos, que por su habitación pagan al vencedor unos reales al año, o una suma variable de maravedíes, a la que se añaden una o dos gallinas para redondearla.

Las rábitas citadas en el mencionado *Libro de Habices*, agrupadas por parroquias o collaciones alfabéticamente, y con sus caracteres descriptivos más importantes son las siguientes:

SANTA ANA.—N.º 1. Rábita Alhandar.—F.º 37 vº, n.º 16. *Rābitat aljandaq*, rábita del foso⁴. Su principal fachada daba a la actual Cuesta de Gómez y estaba situada junto al cementerio de Santa Ana.

SAN CECILIO.—Núms. 2 y 3.—F.º 41 rº, núms. 4 y 5. Dos rábitas, ambas sin nombre especial. Una situada en la calle que bajaba de la Antequeruela a la Puerta de los Molinos y casi rodeada de huertas. La otra, más importante, en la misma calle que la anterior, con fachada a tres calles, y un poyo delante de la puerta, poyo "que antes solía ser *azecaya* vieja". Esta rábita constaba de alto y bajo, más un patio alargado de cierta amplitud.

SAN CRISTÓBAL.—N.º 4. Rábita de Sta. Catalina.—F.º 109 vº, número 19. Estaba en la Cuesta del Alacaba, frente al aligibe. Era rábita exenta, pues la rodeaban calles por todas sus fachadas. Medía 13'34 m. x 5'04 m., lo que le daba forma alargada, común a la mayoría de las habitaciones de las rábitas. Era ésta una de las pocas que, en el año 1527, aún conservaba su torre —¿recuerdo de la primitiva almenara?— de 8'08 m. x 4'62 m.⁵.

N.º 5.—Rábita Tech.—F.º 113 rº n.º 33. *Rābitat al-tāch*, rábita de la corona. También aislada, ya que por tres de sus fachadas daba a la calle y por la cuarta a una huerta. Esta rábita conservaba muy bien la

3. Jaime Oliver Asín, *Origen árabe de "rebato", "arroba" y sus homónimos*. B. A. E., XV, pp. 347-395 y 497-542. 1928.

4. Cf. Seco deLucena, o. c. p. 77.

5. Cf. J. Oliver Asín, o. c. p. 499. "Las almenaras eran además el indispensable complemento de las rábitas..."

Las medidas están dadas en el Libro de habices en varas. Me ha parecido conveniente reducirlas a metros, tomando esta vara por la castellana de 0'84 m.

disposición del ribāt primitivo ⁶; en efecto, junto a la puerta de la calle, presentaba un patio, en torno al cual se hallaban dispuestas varias habitaciones de la consabida forma alargada y de no escasas dimensiones (una de ellas medía 8' 82 m. x 2' 52 m.); mientras que sobre la portada se levantaba la torre característica, torre llamada "palomar" en el apeo. Aún tenía esta rábita dos casillas como edificios anejos; una junto a ella y otra enfrente.

STA. ESCOLÁSTICA.—Núms. 6 y 7.—F.º 29 vº, n.º 16 y f.º 30 vº, n.º 19. Dos rábitas. Una en la "calle que subía del pilar del agua de la Plaza Nueva"; la otra con dos fachadas a la calle. Se componía esta última de plantas alta y baja, con una habitación alargada en cada planta, de 5'04 m. x 2'73 m., más un corral casi cuadrado de 5 m. x 5,50 m.

SAN ILDEFONSO.—N.º 8. Rábita Albacar.—F.º 122 rº, n.º 29. *Rābitat al-baqar*, rábita de las vacas. Situada a espaldas del Convento de la Merced y frente al pilar del agua del Alacaba. Era cuadrada, y medía 5'88 m. de lado.

N.º 9.—Rábita Alcudaia.—F.º 117 rº, n.º 9. *Rābitat al-kudayya*, rábita del cerrillo. Igualmente situada a espaldas del dicho Convento. En la época del apeo ya no era más que un solar.

N.º 10.—Rábita del almendro.—F.º 117 rº, n.º 8. Su denominación es castellana. Estaba en la Alacaba y era exenta. Es ésta otra de las rábitas importantes descritas. La constituían una amplia habitación de entrada o portada, a cuyo alrededor se abrían tres grandes habitaciones del tipo llamado palacio —las actuales salas bajas de Granada—, de la forma habitual y de dimensiones desiguales; la mayor de ellas medía 5'04 m. x 2'10 m. La planta alta comprendía dos cámaras, situadas sobre dos de las habitaciones de abajo y de las mismas dimensiones que ellas, más un pequeño terrado encima de la tercera. A la parte trasera de la rábita se encontraba un corral de regular tamaño. En el censo de esta rábita se incluyen como anejos a la misma dos solares, una casilla y una huerta cercada; posesiones que debieron ser en otro tiempo de la rábita.

N.º 11.—Rábita Xima Zina.—F.º 122 rº, n.º 28. *Rābitat chāmi' al-sina*, rábita de las fiestas solemnes ⁷. Estaba reducida a solar.

6. Cf. J. Oliver Asín, o. c. pp. 359-360. "Aquellos castillos (los ribāt) constaban de un gran patio central, con celdas alrededor, de una mezquita o sala de oraciones y de una alta torre o almenara..."

7. Cf. Seço de Lucena, o. c. p. 83.

N.º 12.—Rábita Rauda.—F.º 91, n.º 8. *Rābitat al-rawda*, rábita del jardín. Su descripción es pobre. Sólo sabemos que por todas sus fachadas daba a la calle, que tenía “tres cuerpos de casa cubiertos” y que sus dimensiones totales eran 8'40 m. × 5' 88 m.

SAN JOSÉ.—N.º 13, 14, 15, 16 y 17.—F.º 59 rº, n.º 9; 61 rº, n.º 11; 63 rº, n.º 16; 63 rº, n.º 17. En esta collación son cinco las rábitas registradas. Ninguna de ellas aparece con nombre propio y sus descripciones no son tampoco interesantes. Los respectivos emplazamientos están designados por medio de la enumeración de los nombres de los vecinos que ocupan las casas colindantes, y así, muy difícil de ser precisados hoy. Tan sólo de una se dice que estaba “arriba del algibe nuevo de la Alcazaba” (f.º 63, n.º 9), y de otra que estaba en un callejón, bajo la iglesia de San Agustín, junto a unos escalones “como se subía a San Agustín” (f.º 63 rº, n.º 16). Respecto a las piezas que formaban dichas rábitas, o no se hace mención de ellas, o la que se hace carece de interés; únicamente de una (f.º 61 rº) se dice que constaba de dos plantas, con tres cámaras y una troj la alta, y el bajo compuesto por un corral y una bodega. Es en ésta en la única rábita en que se hace mención de una ventana. En la rábita (f.º 63, n.º 17) se cita un corral que en el tiempo de la dominación musulmana era “Zumoa”, y de la f.º 60 vº, n.º 9, se hace notar que la formaban tres naves.

SAN JUAN DE LOS REYES.—N.º 18.—Se cita al f.º 51 vº, n.º 45, una rábita que tenía nombre propio, cuyo nombre, sin embargo, debido a impericia paleográfica del copista, ha quedado en blanco ⁸. Era de pequeñas dimensiones y se componía de alto y bajo. La situación de esta rábita, como en el caso de las dos anteriores, es sumamente imprecisa.

N.º 19.—Rábita del Jorf.—F.º 47 rº, n.º 26. *Rābitat al-churf*, rábita del escarpe ⁹, según Seco de Lucena, pero don Miguel Asín Palacios ¹⁰ da el topónimo *al-jorf* o *alchorf*=*al sūrf*, en este caso sería rábita de lo alto. Tenía alto y bajo; este último convertido en establo por el actual inquilino. Alto y bajo eran oblongos y de la misma medida, 6'72 m. × 3'36 m. También esta rábita tenía su torrecilla. Su situación no puede fijarse.

N.º 20.—Rábita tan jara rahan.—F.º 53 rº, n.º 51. Respecto a la

8. Louis Havet, *Manuel de critique verbal* (París, 1911). Anasilabismo, pp. 126-134.

9. Cf. Seco de Lucena, o. c. p. 81.

10. Miguel Asín Palacios, *Contribución a la toponimia árabe de España* (Madrid-Granada, 1940), p. 65.

interpretación de su nombre, sólo me atrevo a dar hipótesis un tanto aventuradas. Así, se habría producido una metátesis de palabras, error no raro para un copista, y más posible aún si, en lugar de un copista, se trataba de un escriba al que le era dictado el texto y que había de conservar en su memoria, aunque sólo fuera por breves momentos, varias palabras juntas de una lengua extraña. Sería, pues, la primera parte no *tan jara*, sino *hārat al-*. En cuanto a la última parte, se trataría de un dual *rahāa' ni*, que en la lengua hablada podría afectar la forma *rahān*, por asimilación de dos vocales idénticas contiguas y pérdida de la vocal final de la flexión, normal en la lengua hablada. Entonces tendríamos *Hārat al-rahān*, rábita del barrio de dos molinos. Y molinos existían y aún existen en la parroquia de San Juan de los Reyes. No se dan detalles de emplazamiento de esta Rábita, ni de sus habitaciones y medidas.

SAN JUSTO.—N.º 21 y 22.—F.º 2 vº, n.º 6 y f.º 4 rº, n.º 14. Pertenecen a esta collación dos rábitas de las que no se expresan nombre ni dimensiones. De una (f.º 2 vº) sólo se dice que lindaba “con un algibe de agua”, y de la otra que se encontraba en un callejón sin salida, tipo de calle muy frecuente en la Granada árabe y que se conserva también en las ciudades del Norte de Africa hasta el día de hoy.

SAN LUIS.—N.º 23.—F.º 93 vº, n.º 3. Una rábita sin denominación particular, de forma trapezoidal con 5'88 m. de lado, y 2'52 m. y 1'68 m. de bases, situada en un piso alto. Sobre su emplazamiento sabemos que se encontraba por bajo de la iglesia de San Luis.

N.º 24.—Rábita Alhafide.—F.º 85, n.º 8. *Rābitat al-hāfiz*, rábita del observante, se llama *hāfiz* al que sabe algo de memoria, especialmente el Alcorán, tradiciones de Mahoma, etc. ¹¹, o bien sería *rābitat al-jafid* y significaría rábita del que se humilla ante Dios. Me inclino a la primera hipótesis. Situada frente a un horno, no sabemos las plantas que la componían ni habitaciones de las mismas. Sus dimensiones eran 10'50 m. × 2'52 m., como se ve de forma alargada en extremo. Encima de la puerta conservaba su torrecilla.

SAN MATÍAS.—N.º 26.—A esta collación corresponden en el presente apeo dos rábitas. La una, f.º 19 rº, n.º 10, al tiempo de la medida estaba ya deshecha y convertida en vivienda, por lo que no se mide, y como dato principal de su situación se dice que por la fachada delantera daba a la calle principal de San Matías.

11. José Lerchundi, *Crestomatía arábigo-española* (Granada, 1881), p. 82.

N.º 27.—Es la otra la denominada Gima Almara.—F.º 20 vº, n.º 13. *Rābitat chami' al-mar'a* o *al-marā'*, rābita de la gima de los espejos. Únicamente por una de sus fachadas daba a la calle; los demás datos de localización son los imprecisos y habituales a base de los nombres de los vecinos. Tampoco hay medida de esta rābita por las mismas razones que en la anterior.

SAN MIGUEL.—N.º 28.—F.º 74 rº, n.º 16. Una rābita, sin nombre, que se hallaba en la calle que bajaba de Santa Isabel “junto con las casas del Conde de Ureña”. Tampoco se midió por lo mismo que las anteriores.

N.º 29.—Rābita Zaanón.—F.º 74 rº, n.º 17. *Rābitat al-zayyanun*, rābita de los adornos. Sobre ella se había edificado una vivienda. A esta vivienda pertenecen las medidas y distribución de habitaciones que encontramos descritas y, por consiguiente, no se puede saber si eran las correspondientes a la primitiva rābita. Sin embargo, no sería aventurado suponer que, poco más o menos, se corresponderían con las del primer edificio. A la derecha de una casa-puerta de 10'08 m. × 2'52 m. se abría una habitación, alargada como de costumbre, de 6,30 m. × 2'52 m.; al frente existía un huerto de 10'92 m. × 3'36 m., y a la izquierda de la casa-puerta estaba el corral de 5'88 m. × 2'94 m. Otra dependencia de esta rābita era un patio de 5'88 m. × 4'20 m., del cual no se detalla la situación; probablemente estaría a continuación de la portada, según hemos visto en otras rābitas. No hay ningún dato del emplazamiento de la que nos ocupa.

N.º 30.—Rābita Zixara.—F.º 73 rº, n.º 12. *Rābitat al-sichara*, rābita de la higuera ¹². Se levantaba en una calleja que bajaba de San Miguel a San José. No se dan medidas ni habitaciones que la componían.

SAN NICOLÁS.—Rābita Almuédán.—F.º 85 vº, n.º 33. *Rābitat al-mu'addin*, rābita del almuédano ¹³. Con sólo una fachada al exterior. Sus medidas eran 9'24 m. × 3'78 m. No se dan detalles de sus piezas componentes.

N.º 31.—Rābita Maza Abendamón.—F.º 84 rº, n.º 26. Seco de Lucena da la etimología para Maza ¹⁴ (que otras veces se encuentra Mazi) de *masda'*, pero podría ser en lugar de esto el nombre propio de varón, Mūsá, hijo de Da'nun (apellido común en Marruecos hoy). Dos

12. Cf. Seco de Lucena, o. c. p. 83.

13. Cf. Seco de Lucena, o. c. p. 84.

14. Cf. Seco de Lucena, o. c. p. 83.

de sus fachadas daban a la calle y medían 8'40 m. y 7'56 m. respectivamente. No puede localizarse.

N.º 33.—Rábita Zuleqía.—F.º 81 vº, n.º 18 y f.º 82 rº, n.º 19 Seco de Lucena ¹⁴ da para el nombre de ésta el de *rabitat al-zallāqiyya*, rábita de la batalla de Zallāqa o rábita del lugar resbaladizo; desde luego que él se refiere a la rábita que en el Libro de habices de 1505 aparece con el nombre de Zalaquea, pero es indudable que se trata de la misma que nos ocupa. En este caso yo propondría identificar su nombre por *Rābitat al-zullayqiyya*, rábita del melocotonero; no olvidemos que hemos visto hace poco una rábita de la higuera. Estaba situada junto al adarve y sus fachadas anterior y posterior daban a la calle. Era alargada en extremo, pues sus dimensiones dan, en total, 10,92 m. × 2,10 m. No se dan detalles de sus habitaciones, excepto que tenía la torrecilla típica que miraba a calle distinta de las que lindaban con el cuerpo principal de edificio.

N.º 34.—Otras dos rábitas se registran aún en esta collación, aunque sin indicar sus nombres. Una, f.º 80 rº, n.º 12, casi cuadrada, de 5'48 m. × 5'25 m. Por uno de sus lados lindaba con una torre que, por lo que llevamos visto, podemos pensar sería, en tiempo anterior al apeo, la propia de la rábita, y luego separada de ella al formar el censo a efectos de alquiler. Su situación está dada en relación a las casas vecinas y así no puede precisarse.

N.º 35.—F.º 87 rº, n.º 38. De la rábita restante sólo se dice que era habiz.

SANTIAGO.—Corresponden a esta collación dos rábitas:

N.º 36.—F.º 9 rº, n.º 11. Sin nombre ni posible localización y falta de todo dato descriptivo. Únicamente se menciona que por su parte delantera daba a una calleja.

N.º 37.—Rábita Algalayri.—F.º 12 vº, n.º 25. Rábita del de Galera ¹⁵. Situada en una calleja que subía al Zenete. Por la descripción de sus dimensiones y composición y número de sus habitaciones se puede deducir su importancia. Por tres de sus fachadas daba a la calle. Constaba únicamente de planta baja que adoptaba la forma habitual de una habitación central de entrada, alargada, de 3'36 m. × 1'26 m., a cuyo alrededor se disponían las restantes piezas, que en el caso presente eran: a la derecha un establo, con salida independiente a la calle, de 6'30 m. ×

15. Galera, lugar de la provincia de Granada. (En árabe, Galayra.) Pascual Medoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones* (Madrid, 1845).

3'36 m. A la izquierda se encontraba un grupo de habitaciones formado por "una nezearia" (especie de cuarto de aseo, para abluciones, etc.) y otras dos habitaciones, cuyo conjunto medían 4'20 m. × 1'68 m. Junto a ellas, más adentro, probablemente al frente de la portada, otras dos piezas, cocina una de ellas, de 3'78 m. × 2'10 m. respectivamente.

Ni a San Gregorio ni a San Lorenzo se les asignan rábitas.

De las anteriores descripciones se puede deducir que la rábita granadina, en la mayoría de los casos, conservaba bastante bien la disposición primitiva de los edificios de su género: un patio, aquí a veces sustituido por una habitación central, generalmente de entrada, rodeada por habitaciones aisladas o agrupadas entre sí, más un corral que, o bien se agrega a la parte posterior del edificio, o bien ocupa el lugar de frente a la puerta de entrada. Lo más común es que exista también un piso alto, cuyas dependencias se corresponden con las de la planta baja. La disposición alargada que presentan las habitaciones es frecuente en la casa árabe y aun en la morisca (la actual Casa del Chapiz de Granada conserva esta forma en todas sus piezas). En una de las fachadas solía levantarse una torrecilla que ya apuntamos sería el recuerdo del alminar propio de los edificios religiosos de esta índole.

INDICE ALFABETICO DE RABITAS

Albacar, n.º 8.
Alcudaiá, n.º 9.
Algalayri, n.º 36.
Alhafide, n.º 24.
Alhandar, n.º 1.
Aljorf, n.º 19.
Almara, n.º 27.
Almendro, n.º 10.
Almuedan, n.º 31.
Gima Almara, V. Almara.
Maza Abendamón, n.º 32.
Rauda, n.º 12.
Santa Catalina, n.º 4.
Tan jara rahan, n.º 20.
Tech, n.º 5.
Zaanón, n.º 29.

Zina, n.º 29.
Zixara, n.º 30.
Zulequía, n.º 33.

RABITAS SIN NOMBRE PROPIO

San Cecilio, n.º 2 y 3.
Santa Escolástica, n.º 6 y 7.
San José, n.º 13 14 15 16 y 17.
San Juan de los Reyes, n.º 18.
San Justo, n.º 21 y 22.
San Luis, n.º 23.
Magdalena, n.º 25.
San Matías, n.º 26 y 27.
San Miguel, n.º 28.
San Nicolás, n.º 34.
Santiago, n.º 35.